

En qué creemos

Esta es mi versión traducida de la declaración de fe del sitio web de nuestra iglesia, con mi nota personal añadida con respecto a las Biblias en español.

Las Sagradas Escrituras

Creemos que las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la Palabra de Dios inspirada verbal y plenariamente. Las Escrituras son inerrantes, infalibles, inspiradas por Dios y preservadas. Por lo tanto, son la única y última autoridad para la fe y la práctica. Los sesenta y seis libros del Antiguo y Nuevo Testamento son la revelación divina y completa de Dios al hombre. Creemos que Dios ha preservado fielmente su Palabra en el texto hebreo masorético del Antiguo Testamento y en el Texto Recibido griego del Nuevo Testamento. La exactitud y legitimidad de todas las traducciones de la Biblia se juzgarán según esta norma. Creemos que Dios ha preservado fiel y perfectamente su Palabra inspirada, inerrante e infalible para el pueblo de habla inglesa en la versión King James (1611 a.v.), de modo que podemos decir con buena conciencia que la Biblia King James es la Palabra de Dios, libre de cualquier error o falacia. Como resultado, la versión King James (1611 a.v.) de la Biblia será la traducción oficial de la Iglesia Bautista de Bonners Ferry, y ninguna otra será usada por ningún pastor, orador invitado o maestro de la iglesia.

Creemos que la Valera 1602 Purificada y la Reina Valera Gómez son las mejores Biblias para el idioma español. La Reina Valera 1960 no es aceptada por contener doctrinas contrarias a la Palabra de Dios.

Para que las Sagradas Escrituras sean entendidas deben ser estudiadas diligentemente y correctamente divididas (2 Tim. 2:15). Los asuntos de interpretación y significado serán determinados por el pastor (Tito 1:7-9) según se relacionen con la Iglesia Bautista de Bonners Ferry. (Salmo 12:6-7; Isaías 40:8; 2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20-21)

La Divinidad

Creemos en un Dios trino, que existe eternamente en tres personas -Padre, Hijo y Espíritu Santo-, cada una de ellas coeterna en su ser, idéntica en su naturaleza, igual en poder y gloria, y con los mismos atributos y perfecciones. Creemos que Dios es perfecto en su santidad, justo en toda obra, omnisciente en su conocimiento, omnipotente en su fuerza y omnipresente en su existencia (Deuteronomio 6:4; Mateo 22:32; 28:19; Lucas 1:37; Juan 1:1-3, 14:10, 26; 2 Corintios 13:14; 1 Juan 5:7).

Jesucristo

1. Creemos que el Señor Jesucristo, el Hijo eterno de Dios, se hizo hombre, sin dejar de ser Dios, habiendo sido concebido por el Espíritu Santo y nacido de la virgen María, para poder revelar a Dios y redimir al hombre pecador (Isaías 7:14, 9:6; Lucas 1:35; Juan 1:1-2; 2 Corintios 5:19-21; Gálatas 4:4-5; Filipenses 2:5-8).

2. Creemos que el Señor Jesucristo es el sacrificio representativo, vicario y sustitutivo por el pecado del hombre y que cumplió plenamente nuestra redención por medio de su muerte en la cruz, su resurrección física literal de entre los muertos y la aplicación de su sangre preciosa y sin pecado sobre el propiciatorio en el cielo (Lucas 24:36-39; Actos 2:8): 36-39; Actos 2:18-36; Romanos 3:24-26; Efesios 1:7; Colosenses 1:14; Hebreos 9:11-14, 10:10; 1 Pedro 1:3-5, 18-19, 2:24).

3. Creemos que el Señor Jesucristo ascendió al Cielo y está sentado a la diestra de Dios donde, como nuestro Sumo Sacerdote, cumple el ministerio de Mediador, Intercesor y Abogado (Actos 1:9-10; Romanos 8:34; 1 Timoteo 2:5; Hebreos 6:19-20, 7:24-25, 9:24; 1 Juan 2:1-2).

El Espíritu Santo

1. Creemos que el Espíritu Santo es una persona que convence al mundo de pecado, de justicia y de juicio; y que es el Agente Sobrenatural en la regeneración,

bautizando a todos los creyentes en el cuerpo de Cristo, morando en ellos y sellándolos hasta el día de la redención (Juan 1:12-13, 3:5-6, 16:8-11; Romanos 8:9; 1 Corintios 12:12-14; Efesios 1:13-14, 4:30; 1 Juan 2:20, 27).

2. Creemos que él es el maestro divino que asiste y guía a los creyentes para que comprendan y se apropien de las Escrituras y que es privilegio y deber de todos los salvos ser llenos del Espíritu. Creemos además que el resultado de su presencia y llenura en la vida de los creyentes para ser testigos al mundo perdido (Juan 14:26, 16:13-14; Actos 1:8, 1 Corintios 2:12-16; 1 Juan 2:20,27).

3. Creemos que Dios es soberano en el otorgamiento de dones espirituales a cada creyente y que el creyente es responsable de usar esos dones para la edificación del cuerpo de Cristo y la gloria de Dios. Dios usa únicamente a los evangelistas y pastores-maestros para equipar a los creyentes en la asamblea a fin de que puedan realizar la obra del ministerio (Romanos 12:3-8; 1 Corintios 12:4-11; Efesios 4:7-12; 1 Timoteo 4:14; 2 Timoteo 1:60).

4. Creemos que ciertos dones del Espíritu Santo, tales como profecías, lenguas, conocimiento y sanidad eran temporales. Hablar en lenguas nunca fue la señal común o necesaria del bautismo o llenura del Espíritu Santo. La liberación definitiva del cuerpo de la enfermedad o la muerte espera la consumación de nuestra salvación en la resurrección, aunque Dios frecuentemente escoge

responder a las oraciones de los creyentes por sanidad física (1 Corintios 1:22, 13:8-10, 14:1-40; 2 Corintios 12:7-9; 2 Timoteo 4:20).

Salvación

Creemos que la salvación es un don de Dios traído al hombre por gracia y recibido por fe personal en el Señor Jesucristo, cuya preciosa sangre fue derramada en el Calvario para el perdón de nuestros pecados. Creemos que todos los pecados, excepto la blasfemia contra el Espíritu Santo, son perdonables (Mateo 12:31-32; Juan 1:12; Efesios 1:7, 2:8-10; Romanos 6:23; 1 Pedro 1:18-19; Revelación 1:5).

La Iglesia

1. Creemos que la iglesia es el cuerpo de Cristo comprado con sangre y desposado con Él como su esposa, y que en su capacidad terrenal es un cuerpo local visible de creyentes bautizados.

2. Creemos que todos los que han nacido de nuevo son bautizados en el cuerpo de Cristo y por lo tanto son parte de su novia, y están posicionalmente sentados en los lugares celestiales. En esta capacidad, la iglesia abarca tanto el tiempo como los límites geográficos, pero en este sentido no tiene ninguna función en este mundo presente.

3. Creemos que el establecimiento y la permanencia de las iglesias locales están claramente enseñados y definidos en las Escrituras del Nuevo Testamento.

4. Creemos en la autonomía de la iglesia local libre de cualquier autoridad o control externo.

5. Reconocemos el bautismo en agua y la cena del Señor como las ordenanzas escriturales de obediencia para la iglesia en esta era.

6. Creemos que la iglesia es la columna y el fundamento de la verdad y, por lo tanto, su principal responsabilidad es sostener y defender la verdad (Mateo 26:26-28, 28:19-20; Lucas 22:14-20; Actos 2:41-42, 8:36-39, 13:1-3, 20:7,28; 1 Corintios 10:15-17, 11:20-34; Efesios 2:6, 13-22, 5:21-32; Revelación 21:2, 22:17).

El Regreso de Cristo

Creemos en esa “bendita esperanza”, el regreso personal e inminente de Cristo, quien arrebatará a su iglesia antes del período de la tribulación de siete años. Al final de la tribulación, Cristo regresará personal y visiblemente con estos santos, para establecer su reino mesiánico terrenal que fue prometido a la nación de Israel. Creemos que literalmente gobernará y reinará en Jerusalén durante mil años (1 Tesalonicenses 1:10, 4:15-18, 5:1-9; 2 Tesalonicenses 2:1-12; Revelación 4:1, 19:11-20:4).